

Lunes 11 de marzo

Recuerda al Creador

Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios (v. 7).

La escritura de hoy: **Eclesiastés 9:7-10**

Hace poco, leí una novela sobre una mujer que se niega a reconocer que tiene cáncer terminal. Cuando sus desesperados amigos la obligan a enfrentar la verdad, surge la razón de su evasiva. «Desperdicié mi vida —les dice—. Aunque nací talentosa y rica, no hice nada provechoso. Fui descuidada». Considerar la perspectiva de dejar el mundo en ese momento, sintiendo que había logrado poco, era demasiado doloroso.

Casi al mismo tiempo, estaba leyendo Eclesiastés y encontré el profundo contraste. El Predicador no nos permite evitar la realidad de la tumba: «En el sepulcro, que es adonde vas» (9:10 RVC). Y aunque esto es difícil de enfrentar (v. 2), puede llevarnos a valorar cada instante que tenemos ahora (v. 4), disfrutar de nuestros alimentos y familias (vv. 7-9), trabajar con un propósito (v. 10), experimentar aventuras y riesgos (11:1, 6), y hacer todo delante del Dios a quien le rendiremos cuentas (v. 9; 12:13-14).

Los amigos de aquella mujer señalan que su fidelidad y generosidad hacia ellos demuestra que su vida no ha sido un desperdicio. Pero quizá el consejo del Predicador pueda impedir que todos enfrentemos una crisis así al final de nuestra vida: acordémonos de nuestro Creador (12:1), sigamos sus caminos, y aprovechemos cada oportunidad que nos dé de vivir y amar.

De: [Sheridan Voysey](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te deleitarás hoy en las simples alegrías piadosas? ¿Qué te queda todavía por hacer o intentar?

Dios, gracias por tus bendiciones.

Martes 12 de marzo

Valentía en Cristo

... entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca (v. 16).

La escritura de hoy: Ester 4:10-17

En los albores del siglo xix, Mary McDowell vivía totalmente ajena a los brutales mataderos de Chicago. Aunque su casa estaba a solo unos 35 kilómetros, sabía poco de las terribles condiciones de trabajo que llevaron a los empleados a hacer huelga. Cuando se enteró de lo que enfrentaban junto con sus familias, se mudó a vivir entre ellos y abogar por mejores condiciones. Se ocupó de sus necesidades, incluso enseñando en una escuela en el fondo de una pequeña tienda.

Adoptar una posición firme a favor de mejores condiciones para otros es lo que hizo Ester. Era la reina de Persia (Ester 2:17) y tenía una serie de privilegios diferentes a los de su pueblo israelita, exiliado por todo ese imperio. No obstante, Ester asumió la carga de los Israelitas y arriesgó su vida por ellos, diciendo: «entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca» (4:16). Podría haberse quedado callada porque su esposo, el rey, no sabía que era judía (2:10). Pero decidió no ignorar los ruegos de ayuda de su pueblo y trabajó valientemente para revelar el complot para destruir a los judíos.

Tal vez no podamos defender causas masivas como Mary McDowell o la reina Ester, pero sí ver las necesidades de otros y usar lo que Dios ha provisto para ayudarlos.

De: [Katara Patton](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo estás usando lo que posees para ayudar a otros? ¿Qué puedes hacer para proveer a los que no viven cerca de ti?

Dios, dame sabiduría y coraje para servir a los necesitados.

Miércoles 13 de marzo

Clamores de angustia

*Desde la angustia invoqué al Señor, y me respondió el Señor;
poniéndome en lugar espacioso (v. 5).*

La escritura de hoy: **Salmo 118:1-9**

Atrapado bajo los escombros de dos pisos que colapsaron por un terremoto, Jinan, una niña siria de cinco años, gritaba pidiendo ayuda a los rescatadores mientras protegía a su hermanito: «Sáquenme de aquí; haré lo que me pidan. Seré su sirvienta».

Clamores de angustia se encuentran a lo largo de los salmos: «Desde la angustia invoqué al Señor» (Salmo 118:5). Aunque quizá nunca experimentemos el aplastante peso de edificios colapsados por terremotos, todos reconocemos los temores sofocantes producidos por diagnósticos médicos adversos, dificultades económicas, incertidumbre sobre el futuro y pérdidas de relaciones.

En esos momentos, tal vez queramos negociar con Dios para que nos libere. Pero Él no necesita ser persuadido para ayudar. Promete responder, y aunque quizá no alivie nuestra situación, estará con nosotros y nos acompañará. Tampoco tenemos que temer ningún peligro; ni siquiera la muerte. Podemos decir con el salmista: «El Señor está conmigo entre los que me ayudan; por tanto, yo veré mi deseo en los que me aborrecen» (v. 7).

No se nos promete un rescate tan dramático como el de Jinan y su hermano, pero podemos confiar en nuestro Dios fiel, que puso al salmista «en lugar espacioso» (v. 5). Él conoce nuestra situación y nunca nos abandonará.

De: [Matt Lucas](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha mostrado Dios su fidelidad cuando estuviste angustiado?

¿Cómo has reconocido su presencia en tiempos difíciles?

Padre celestial, sé que me oyes. Gracias por ser fiel y amoroso.

Jueves 14 de marzo

Dios solo puede satisfacer

... mientras Jacob preparaba un guiso, Esaú regresó [y] le dijo a Jacob: —¡Me muero de hambre!... (vv. 29- 30 NTV).

La escritura de hoy: Génesis 25:29-34

A un hombre le entregaron en su casa comida por mil dólares, pero no estaba por tener una fiesta. En realidad, él no había hecho ese pedido, sino su hijo de seis años. ¿Cómo fue? El padre lo había dejado jugar con su teléfono y el niño lo usó para pedir platos caros de varios restaurantes. «¿Por qué hiciste eso?», le preguntó el padre, mientras el niño se escondía bajo el cobertor. El niño respondió: «Tenía hambre». Su apetito e inmadurez lo llevaron a un costoso resultado.

El apetito de Esaú le costó mucho más que mil dólares. La historia en Génesis 25 lo describe exhausto y desesperado por comida. Le dijo a su hermano: «Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado» (v. 30). Jacob respondió pidiéndole su primogenitura (v. 31), la cual incluía su lugar especial como hijo mayor, la bendición de las promesas de Dios, una doble porción de la herencia y el privilegio de ser el líder espiritual de la familia. Cediendo ante su apetito, Esaú «comió y bebió» y «menospreció [...] la primogenitura» (v. 34).

Cuando deseamos algo y somos tentados, en lugar de permitir que nuestros apetitos nos lleven a errores y pecados costosos, acudamos a nuestro Padre celestial, el único que «llena de bien» al alma hambrienta (Salmo 107:9).

De: [Marvin Williams](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo permitiste que la tentación te costara caro? ¿Cómo puede solamente Dios satisfacer tus anhelos más profundos?

Dios, ayúdame a recordar mi primogenitura espiritual cuando soy tentado a pecar.

Viernes 15 de marzo

Legado eterno

Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para su mal (v. 13).

La escritura de hoy: [Eclesiastés 5:8-15](#)

Cuando las tormentas de arena Dust Bowl azotaron los Estados Unidos durante la Gran Depresión, John M. David, un residente de Hiawatha, Kansas, decidió hacerse famoso. Millonario y sin hijos, podría haber invertido en obras de caridad o desarrollo económico, pero prefirió gastar una gran cantidad de dinero en construir once estatuas de tamaño real de él y su fallecida esposa en el cementerio local.

«En Kansas me odian», le dijo a un periodista. Los habitantes de la ciudad querían que financiara la construcción de instalaciones públicas como un hospital, una piscina o un parque. Sin embargo, lo único que dijo fue: «Es mi dinero y lo gasto como quiero».

El rey Salomón, el hombre más rico de su época, escribió: «El que ama el dinero, no se saciará de dinero» y «cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen» (Eclesiastés 5:10-11). Era consciente de las tendencias corruptivas de las riquezas.

Pablo también entendía eso y decidió invertir su vida en obedecer a Jesús. Desde una cárcel romana, esperando ser ejecutado, escribió: «ya estoy para ser sacrificado, [...] he acabado la carrera, he guardado la fe» (2 Timoteo 4:6-7).

Lo que realmente perdura es lo que damos por amor unos a otros y al Señor, quien nos muestra cómo amar.

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

¿Qué recordarán los demás sobre ti? ¿Qué cambios necesitarías hacer al reflexionar en tu legado eterno?

Padre, ayúdame a sacrificar mi vida por otros hoy.

Sábado 16 de marzo

Comparte tu fe

... *Pasa a Macedonia y ayúdanos* (v. 9).

La escritura de hoy: [Hechos 16:1-10](#)

En 1701, la Iglesia Anglicana fundó la Sociedad para la Propagación del Evangelio, a fin de enviar misioneros a todo el mundo. El lema que escogieron fue *transiens adiuva nos*, una frase en latín que significa: «¡Pasen y ayúdenos!». Este ha sido el llamamiento a los embajadores del evangelio desde el primer siglo, cuando los seguidores de Jesús llevan el mensaje del amor y el perdón de Dios a un mundo que lo necesita desesperadamente.

La frase «pasen y ayúdenos» viene del «llamamiento macedonio» en Hechos 16. Pablo y su equipo habían llegado a Troas, en la costa oeste de Asia Menor (actual Turquía, v. 8). Allí, Pablo tuvo «una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos» (v. 9). Al recibirla, él y sus colaboradores «en seguida [procuraron] partir para Macedonia» (v. 10). Entendieron la importancia vital del llamamiento.

No todos son llamados a cruzar océanos, pero sí podemos sustentar con nuestras oraciones y dinero a los que lo hacen. Y todos podemos contarle a alguien —en casa, la calle o la ciudad— la buena noticia de Jesús. Oremos para que Dios nos permita pasar y darle a la gente la mayor ayuda: la salvación en el nombre de Jesús.

De: [Bill Crowder](#)

Reflexiona y ora

¿Adónde te está llamando Dios a compartir tu fe? ¿Cómo te dará poder para hacer esto hoy?

Padre, equípame para ser un agente de la maravillosa buena noticia de que hay perdón y libertad para los que ponen su fe en Jesús.

Domingo 17 de marzo

Liderazgo enfocado en el reino

... Ojalá todo el pueblo del Señor fuese profeta, y que el Señor pusiera su espíritu sobre ellos (v. 29).

La escritura de hoy: **Números 11:16-17, 27-29**

Cuando me uní a un grupo de autores cristianos de libros para niños, que oraban unos por otros y se ayudaban para promocionar los materiales, algunos dijeron que éramos «tontos por trabajar con competidores». Pero nuestro grupo estaba dedicado a un liderazgo enfocado en la obra de Dios; y en la comunión, no la competencia. Compartíamos la misma meta: difundir el evangelio. Servíamos al mismo Rey: Jesús. Juntos, estamos alcanzando a más personas con nuestro testimonio de Cristo.

Cuando Dios le pidió a Moisés que escogiera a 70 ancianos con experiencia en liderar, dijo: «tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo» (Números 11:16-17). Más tarde, Josué vio que dos de los ancianos profetizaban, y le dijo a Moisés que los detuviera. Moisés respondió: «¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo del Señor fuese profeta, y que el Señor pusiera su espíritu sobre ellos» (v. 29).

Cada vez que nos enfocamos en la competencia o las comparaciones que nos impiden trabajar con otros, el Espíritu Santo puede darnos poder para resistir esa tentación. Cuando le pedimos a Dios que nos ayude a liderar enfocados en su reino, Él extiende el evangelio en el mundo y aliviana nuestra carga al servir juntos.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te has unido a otros para servir a Dios? ¿A quiénes puedes sustentar mientras sirven a Dios con sus talentos y dones particulares?

Espíritu Santo, guíanos para difundir el mensaje del evangelio.